

# Tengo coche propio

Isabel Ros Marín

[Isarm10@hotmail.com](mailto:Isarm10@hotmail.com)

**Resumen.** Se trata del breve resumen de una vida como cualquier otra en la que a base de esfuerzo y tesón, Isabel una joven de 24 años afectada de parálisis cerebral, consigue superar día a día no pocos obstáculos y dificultades. Con valentía y sutil ironía práctica ha conseguido encontrar su espacio, ser apreciada y valorada. Sus padres opinan de ella lo siguiente “Nosotros no nos podíamos figurar que iba a saber usar un ordenador, sacarse el carné de conducir, tener su propio coche y tener un trabajo como el que tiene. Todo el sacrificio que hemos hecho este dando su fruto”.

**Abstrac.** This is the history of a life like that of any other one in the one that thanks to the effort and the firmness, Isabel, a 24 year-old girl, with cerebral palsy, is able to overcome day after day the obstacles and the difficulties. With courage she has been able to find their space, to be appreciated and valued. Their parents say of her: "We could not imagine that she went that is to use a computer, to be taken the card out of driving, to have their own car and to have a work as which has. The whole sacrifice that we have made is giving its results."



## 1. Hola

Me llamo Isabel Ros Marín vivo en Los Garres, y como muchos jóvenes de mi edad utilizo el ordenador y lo que llaman “nuevas tecnologías” diariamente; por ejemplo he utilizado no solo el ordenador para escribir esta comunicación sino también el móvil y el correo electrónico para intercambiar ideas y comunicarme con los que organizan este congreso.

Nací con parálisis cerebral y mis dificultades son hablar, caminar y manipular, a pesar de eso estoy trabajando y me siento contenta y completamente realizada. Hace unos años me apunté a un curso de garantía social; la especialidad del curso era de Servicios Auxiliares de Oficina, el curso era de dos años con prácticas de tres meses. Yo empecé la práctica de tres meses en la Gerencia de Urbanismo (Ayuntamiento), cuando las terminé las profesoras me dijeron que parecía que había una oportunidad de poder trabajar, no me lo podía creer, pero pasaron varias semanas y me llamaron confirmando que sí iba a tener trabajo durante seis meses de momento; y de seis meses llevo ya tres años, voy para el cuarto y espero estar mucho años mas.

En mi oficina utilizo todos los días la fotocopidora, una maquina de grapas eléctrica, el ordenador y la impresora. En las prácticas también mandaba fax.

Con mi experiencia quiero dar testimonio de que el uso del ordenador me ha ayudado finalmente a integrarme social y laboralmente y a solventar, en parte, mis dificultades de escritura y comunicación, pero no creáis que ha sido un camino de rosas. Lo que verdaderamente me ha ayudado es mi tesón y mis ganas de luchar porque me molesta mucho cuando la gente me trata como un bicho raro, que me traten como si fuera tonta eso no lo soporto. Quienes me conocen lo saben.

De pequeña me apuntaron a una guardería en la que estuve un curso; allí lo único que hacía era pintar, jugar con plastilina y cantar. Cuando estaba terminando el curso, la psicóloga aconsejó a mi madre que tenía que ir al colegio por la edad que tenía, porque según ella a mi no me gustaba la guardería, aunque tenía razón. La verdad es que no recuerdo bien esos años, mi madre me cuenta cosas, pero si se que no estaba demasiado contenta.

Fue a echar la matricula al colegio del pueblo y al hablar con el director, éste le dijo: ¿que si le molestaba en mi casa? ¡Pues no me molesta! Mi madre fue a contarle a la psicóloga lo que le dijo el director. Tuvo que dar muchos pasos para demostrarle que no tenía razón el director, pero al final me cogieron y allí estuve dos años. Lo que hacía era pintar, los lunes hacíamos un corro para explicar de lo que habíamos hecho ese fin de semana, pero a mi lo que me gustaba era escuchar a la profesora como daba la explicación a mis compañeros, después de la clase me iba a Murcia a dar fisioterapia tres veces a la semana. Tampoco recuerdo mucho de esa edad, las cosas malas se olvidan, solo se que me sentía apartada del grupo

Durante el ultimo curso el profesor de apoyo se enteró que iban a abrir un nuevo colegio adaptado para las personas con minusvalía, en el Palmar y se lo dijo a mis padres, el colegio estaría adaptado tendría fisioterapeuta, apoyo y logopedia, a mis padres le pareció buena idea, pero ¿como iba a ir todos los días?, ellos no me podían llevar al Palmar; a final se pudo arreglar, hicieron una reunión entre todos los padres y la solución fue un taxi que nos recogía a todos los que vivíamos cerca.

Llego el día que iba empezar el nuevo colegio estaba nerviosa, con miedo, sin saber lo que me iba a pasar no quería montarme en el taxi. El nuevo colegio era muy nuevo para mí, entré en 3º de EGB y tuve que adaptarme, pero poco a poco fui sintiéndome como en mi casa, recuerdo cómo nos peleábamos por ponernos en el asiento de delante del taxi por no ir tan apretada. Una de mis compis de taxi llevaba aparatos en las piernas y cuando la tenias a tu lado te dejaba señalada y si no nos metíamos con el conductor.

Las profesoras me ponía tareas para saber lo que yo sabia hacer, cada vez era más difícil, e iba aprendiendo cosas nuevas; a si fueron pasando los cursos, a mi me estaba gustado ir aprendiendo cosas nuevas y no me sentía marginada, me sentía útil. Recuerdo a una profesora que estaba atenta de mí, me enseñaba cosas para que el día de mañana no me quisieran tomar el pelo

Cuando iba en 5º nivel de EGB y llevaba un poco de curso empezado, a la profesora se le ocurrió una solución para poder escribir mejor y pensó en utilizar la maquina de escribir, me preguntó lo que me parecía a mí, me parecían una buena idea probar con las dos tipo de maquina de escribir, que existía en ese momento la maquina normal y la eléctrica, la mejor que me iba era la eléctrica, llamaron a mis padres para decirle ¿que si podía comprar una maquina de escribir eléctrica? Mis padres dijeron que si eso es lo mejor para ella para que

pueda hacer los deberes mejor, me la compraron, empecé a utilizarla dentro de la clase y cuando me tocaba apoyo también la usaba. No tenía idea de cómo iba a utilizarla, pero fui aprendiendo poco a poco, me costó poco trabajo de aprender y empecé a utilizarla para todas las firmas, con la máquina, lo peor fue matemáticas poner las operaciones en columna. Me estaba gustando la máquina por escribir las cosas se podían leer fácilmente, tenía ganas de hacer deberes.

Al poco tiempo de tenerla se enteró la profesora de un concurso de cuentos me lo comentó, me gustó la idea de hacerlo; lo hice el cuento. Escribí con mi máquina de escribir y gané el premio, así estuve varios cursos con la máquina de escribir.

Aparecieron los ordenadores por el colegio, tenían varios comprados, empezamos a aprender a utilizarlos con juegos y después nos metíamos en otros programas viéndolo me estaba gustando la informática, cuando más o menos sabía algo de ordenador, empecé a probar hacer alguna firma en el ordenador, a mí me estaba gustando mucho el ordenador, te ponías a escribir algo si no te fijabas que tenías varias veces la letra repetida no te dabas cuenta no pasa nada, porque volvía con el cursor a borrarlo y seguía escribiendo, en la máquina tienes que romper la hoja y empezar de nuevo hay que empezar una nueva hoja, la profesora me dijo que le dijera a mis padres que vengan a contarle la novedad que tenía, dijeron: que sí me lo iba a comprar.

En 1994 me compraron un ordenador portátil, ¡qué fiere en esa época!, empecé a utilizar mi ordenador en todas las firmas, para hacer matemáticas es fácil, es poner las operaciones en columnas las puedes mover como quieras no tienes que recordar los espacios que tenías arriba. Se estaba terminando el colegio.



Me fui a un instituto La Alberca “que parece que estaba adaptado,” pero aun le faltaba por estar más adaptado. Mi portátil es mi libreta, en la clase tenía pocos enchufes me tenía que poner lejos de mis compañeros para poder enchufar el cable. Algunos profesores no sabían cómo tratarme, otros pasaban de mí y otros me enseñaban cosas, yo me sentía marginada y no me sentía nada a gusto. Cómo estaba aburrida me ponía a escuchar la explicación que estaba dando y si no hacía los deberes de otra firma, con el profesor de apoyo no hacía casi nada ese año me lo tomé como si era mini vacaciones terminé el curso, me cambié de instituto me fui al Miguel Espinosa donde estuve dos años, los profesores si me obligaban a trabajar mucho; eso si era normal, me sentía útil y no me daba tiempo de aburrirme. Termine el curso.

Desde entonces me dediqué a hacer algunos cursos y me apunté a sacarme el graduado escolar. Lo conseguí. Hice curso de ofimática, aprendí cosas nuevas. Tengo hecho contabilidad informatizada.

Ahora procuro salir y divertirme como hace cualquier joven. Mis salidas son al cine, a cenar y a la discoteca vamos como hacen los jóvenes. Lo paso bien con mis amigos. La verdad es que conservo algunos amigos del colegio si pero pocas amistades y del insti nada.

Decidí sacarme el carné del coche porque me gusta conducir, no puedo coger el autobús sólo porque siempre me tenían que acompañar y si no le tocaba a mi hermana llevarme y traerme, lo mejor que yo vi fue sacarme el carné del coche.

Fui a apuntarme a una autoescuela adaptada para sacarme el carné, me hicieron una prueba del coche. Era la primera vez que yo cogía un coche me dijeron que hiciera con el coche un ocho sin bola en el volante, después me llevaron por la carretera en un sitio donde tenia que gira a la derecha para meterme por un camino muy estrecho y si no llega a frenar el profesor nos estampamos y con esa dos cosas me echaron para atrás el mismo profesor fue.

Deje un tiempo pasar y volví a buscar otra autoescuela adaptada para mi, me ayudaron varias personas. El profesor de esta autoescuela me hizo mas o menos lo mismo pero dijo que era normal que no me supiera defender al no llevar nunca coche y al final me lo saque; me lo saque por dos autoescuelas el teórico por la de Beniajan y el práctico en Murcia porque me venía mejor, todo a la primera.

Tengo coche propio y aun lo estoy pagando. La adaptación que llevo es un pomo en el volante y el cambio automático.